

PUBLICA(DA)S: ARQUITECTAS COMO AUTORAS. EL CASO DE LAS REVISTAS AUCA Y CA EN CHILE, 1965-1989

LARRAÍN, María Soledad

CINVI Universidad de Valparaíso, maria-soledad.larrain@uv.cl

TOLEDO, Sara Margarita

CINVI Universidad de Valparaíso, sara.toledo@uv.cl

Resumen

El presente artículo aborda la historia de dominación masculina en el discurso arquitectónico y los desafíos enfrentados por las mujeres para tener voz reconocida en esta disciplina. En un esfuerzo por visibilizar las disparidades de género, se centra en analizar las publicaciones periódicas disciplinares, específicamente las revistas CA y AUCA, durante el período de 1965 a 1989 en Chile. El objetivo central es examinar las barreras que limitan la visibilización y expresión de las arquitectas en estos medios, utilizando un enfoque cuantitativo y crítico para identificar las publicaciones y omisiones de mujeres arquitectas en el discurso chileno de la época.

A través de una metodología de análisis exhaustivo de archivos mediante el levantamiento de más de 20 mil nombres, se busca comprender la configuración del discurso arquitectónico y su representación de género en las mencionadas revistas. Se espera obtener un diagnóstico detallado de las disparidades de género en el discurso disciplinar, lo que contribuirá a una comprensión más profunda del papel de las mujeres como autoras en la arquitectura chilena. Este enfoque también reconoce que las disparidades de género no son meramente individuales, sino que reflejan problemas estructurales arraigados en factores sociales, culturales y económicos más amplios.

En resumen, este estudio busca contribuir a la reflexión crítica sobre las prácticas editoriales y discursivas en la arquitectura, promoviendo así un cambio significativo hacia una disciplina más inclusiva y representativa.

Palabras clave:

género, arquitectura, mujeres, publicación, invisibilización

1 INTRODUCCIÓN

Para la Historia oficial, las contribuciones de las mujeres han sido subestimadas y en muchos casos, completamente ignoradas, se trata más bien de sólo una historia como explica Chimamanda Ngozi Adiche, que sirve a un pensamiento universal hegemónico, cortando el diálogo entre quienes escriben, relatan y hacen las historias. Por ello la reflexión y apertura desde “la” historia a “las” historias pone en especial relevancia las maneras de leer y significarlas, brindando un rol crucial a los archivos, ya que la creación de estos no solo implica la conservación de registros, sino que también representa una oportunidad para cuestionar el conocimiento dominante y generar nuevas narrativas.

Las mujeres han sido históricamente vinculadas a las esferas privadas de la vida, las cuales han quedado de manera sistemática fuera del relato oficial y quienes tuvieron acceso más tardío a la escritura, como plantea Michelle Perrot (2022), es “la segunda razón de silencio: es el silencio de las fuentes”, haciendo que aquellas mujeres que han tomado la palabra sean vistas como excepciones, revelando como explica Mary Beard “cuán profundamente intrincados están en la cultura occidental los mecanismos que silencian a las mujeres, que se niegan a tomarlas en serio y que las aíslan (a veces literalmente, como veremos) de los centros de poder” (2018). Así los modelos de subordinación han sobrevivido hasta nuestros tiempos, siendo los últimos siglos el espacio de replanteamiento gracias a movimientos como el feminismo y la historia social, pero que sin embargo aún se trata de una tradición de discurso de la que todavía, somos herederos.

La brecha de género en el ámbito de la voz y de la autoridad pública, tanto analógico como digital, es aún abismante. Según el 6º Proyecto de Monitoreo Global de Medios, GMMP 2020, solo un 24% de las voces expertas en los medios son mujeres (González Gutiérrez 2018). Lo que mantiene actual la interrogante planteada por Eli Bartra (2012), muchas veces base de la investigación feminista ese: “¿dónde están las mujeres?”

Esos “silencios producidos por no encontrar las palabras precisas pero también por miedo a encontrarlas” dando cuerpo a violencias sistémicas. Como plantea Elena Águila (2011) “se trata de silencios instalados en el sentido común (...) Porque es ahí donde se alojan las imágenes culturalmente construidas del género, de los cuerpos sexuados y de toda actividad o relación que los involucra.”⁵ Situación que no ha sido fácil dismantelar ya que es creado y sostenido por máquinas de reproducción cultural como son los medios escritos. Como indica María de los Ángeles Durán (1995) sobre la ciencia pero puede ser aplicado a otras formas de conocimiento “no es un gratuito legado por nuestros antecesores: al contrario, se ha producido socialmente y la han hecho nacer grupos sociales específicos para fines igualmente específicos”. Así el estudio de

la voz publicada de las mujeres es especialmente relevante en el contexto de las disparidades de género en la publicación académica y profesional, un fenómeno persistente que ha afectado profundamente campos como la arquitectura, para repensar y gestionar memorias, ofreciendo nuevas perspectivas sobre las historias dentro de “la” historia y la consecuente producción cultural. Joanna Russ (1983) plantea en su libro “How to suppress women's writing” que el primer método para eliminarlas es el de la prohibición del acceso a la formación. La ausencia de mujeres en las escuelas de arquitectura era un hecho hacia principios del siglo XX en Chile, al mismo momento que Walter Gropius señalaba: “nos pronunciamos básicamente en contra de la formación de arquitectas” (Moisset 2020) desde una de las escuelas más influyentes del siglo.

Por ello volver a revisar las fuentes de la historia y la teoría de la arquitectura reconociendo en ella a aquellas mujeres que dieron pasos fundamentales en la disciplina, a pesar de los obstáculos, así como la puesta en valor de sus voces, es una manera de impulsar la simple demanda de su justo conocimiento” (Novas 2021).

Durante los primeros cincuenta años del siglo XX, nuevas tendencias influyeron en la producción historiográfica chilena donde casi por 130 años, las mujeres prácticamente no aparecieron como productoras, siendo una excepción Amanda Labarca, Sara Guerin y Felicitas Klimpel. (Biblioteca Nacional de Chile s.f.)

Recién en la década de 1970, las mujeres comenzaron a entrar masivamente a estudiar a la universidad, “se genera una renovación del cuestionamiento, ligada a la crisis de los sistemas de pensamiento” (Perrot 2022) y se plantea la cuestión de las mujeres como sujeto, por tanto, se desarrolla como tema de estudio y con ello comienza su publicación. No es hasta los años '80, y con un fuerte impulso durante los '90, es que las mujeres chilenas comenzaron a publicar artículos en revistas académicas y libros que emanaban de sus estudios de posgrado, particularmente en historiografía. Si bien el aumento de autoras puede medirse cuantitativamente, otro aspecto importante de señalar es que el alza de mujeres en la Academia, específicamente en la arquitectura, ha generado una diversificación de los temas de estudio.

Es por ello que queda pendiente una gran tarea de reescribir la historia, antigua y reciente, “donde se contemplen estas producciones no como hechos separados sino como parte integral, enfocándose hacia las dinámicas de producción colectivas y no hacia el ensalzamiento de héroes masculinos individuales.”(Moisset 2020)

Por ello iniciativas pioneras como la de Milka Bliznakov en 1985 con el International Archive of Women in Architecture (IAWA), donde se encuentran y preservan intencionadamente los registros de arquitectas, permiten poner foco sobre la ausencia de registro, la escasa difusión en los medios y la renuencia de muchas arquitectas a promover sus logros. A partir de este y otros trabajos, podemos decidir que la producción y publicación arquitectónica exhibe disparidades que contribuyen a la subrepresentación de las mujeres en la disciplina, limitando así una visión holística de la arquitectura. Estas disparidades constituyen un problema estructural arraigado en factores sociales, culturales y económicos.

En la disciplina arquitectónica chilena, como en muchos otros ámbitos, las mujeres han enfrentado históricamente barreras significativas para participar en debates y publicaciones académicas especializadas. La subrepresentación de ellas en círculos académicos y profesionales ha sido alimentada por la discriminación de género y la falta de igualdad de oportunidades. Esto se refleja en la escasa presencia de arquitectas en revistas y libros especializados, lo que a su vez ha limitado la comprensión general de la disciplina y ha impactado en su desarrollo.

Por ello este artículo examina las disparidades de género en la publicación arquitectónica chilena, focalizando en el estudio en las publicaciones periódicas de las revistas CA y AUCA durante el periodo 1965 - 1989. A través de un análisis crítico y cuantitativo, se busca comprender las barreras estructurales que han limitado la participación y visibilidad de las arquitectas en el discurso académico y profesional, contribuyendo así a una visión más completa e inclusiva de la arquitectura chilena y sus protagonistas.

Objetivos y metodología

El objetivo de este artículo es examinar la participación de las mujeres, y en particular la contribución de las arquitectas, en el discurso arquitectónico en Chile a través de un análisis comparativo de dos revistas especializadas: AUCA y CA, durante el período comprendido entre 1965 y 1989. Este análisis se basa en los resultados preliminares del proyecto de investigación "Disparidades de género en la producción y publicación arquitectónica: un estudio de caso de la revista CA y las arquitectas chilenas", en desarrollo por el Centro de Investigación CINVIT de la Universidad de Valparaíso. A través de un análisis crítico de ambas publicaciones, se busca comprender la presencia de las arquitectas como autoras y su papel en la configuración del campo arquitectónico chileno en un contexto de profundos cambios sociales y culturales. El objetivo es ofrecer un diagnóstico sobre las disparidades de género en la producción escrita y en la publicación arquitectónica, contribuyendo a una comprensión más amplia de la voz de las

mujeres en la arquitectura chilena y, por extensión, a una visión más inclusiva de la historia de la arquitectura en América Latina.

Para el análisis, se adoptó un enfoque cuantitativo y crítico con el fin de contrastar datos concretos sobre la participación autoral y las líneas temáticas desarrolladas por las mujeres, estableciendo una base para futuras investigaciones orientadas a identificar los registros y perspectivas de las arquitectas en la publicación arquitectónica. Se levantó un registro de todas las menciones en ambas publicaciones, categorizando los datos según género y profesión. En el caso de las mujeres arquitectas, se especificó el área temática y el rol desempeñado. En total, se revisaron 51 ediciones de AUCA y 58 de CA, lo que permitió realizar un primer análisis comparativo inicial de la participación de las arquitectas en relación con su contraparte masculina y, posteriormente, un análisis entre ambas revistas en cuanto a la visibilidad y representación de las arquitectas.

En una segunda etapa, se filtraron las menciones de las arquitectas, depurando el conteo general para distinguir entre instancias de participación real y repeticiones de referencias. A partir de este nuevo conteo, se identificaron las autoras más publicadas en ambas revistas, lo que permitió analizar cómo estas arquitectas desarrollaron sus respectivas trayectorias profesionales. Se examinó en qué materias y áreas de interés participaron, así como la frecuencia con la que contribuyeron al discurso arquitectónico durante el periodo de estudio.

Esta revisión exhaustiva del archivo, además de capturar los discursos, cambios y tendencias relevantes que marcaron el campo arquitectónico de la época, también pretende poder recuperar aquellas huellas borradas que, como señala la historiadora Michelle Perrot (2022), resultan de los múltiples mecanismos de invisibilización presentes en estos archivos¹³. Así se analizaron un total de 109 números, con el objetivo de rescatar voces históricamente silenciadas y ofrecer una visión más completa de la disciplina arquitectónica chilena.

2 CONTEXTO

En el contexto de la producción arquitectónica, en el marco de la reconstrucción post guerras situadas en la primera mitad del siglo XX, surgen nuevos enfoques en la disciplina, los cuales buscaban rehabilitar la estructura social que había moldeado hasta entonces a occidente. Las vanguardias ideológicas del movimiento moderno delinearon las décadas siguientes; sin embargo, a pesar de sus aspiraciones transformadoras, persistieron arraigados patrones de desigualdad inherentes al sistema patriarcal, colonialista y capitalista imperante.

En la escena arquitectónica de la época se puede constatar la omisión de representaciones femeninas que contribuyeron a la construcción del mundo contemporáneo. Figuras como la de Dolores Hayden, Denise Scott Brown o Alison Smithson que realizaron en su hacer aportes significativos en sus respectivas áreas de especialidad y, a pesar de haber trabajado al mismo nivel que sus colegas masculinos, queda en evidencia que han recibido menos reconocimiento, difusión y valoración profesional; o peor aún como en el caso de Jakoba Mulder que ni siquiera se le otorgó reconocimiento profesional público. Con la visión del presente es posible evidenciar la dominación androcéntrica que ha configurado la producción y difusión del conocimiento en diversas esferas, la cual es una tendencia que trasciende fronteras y ciertamente alcanzó al contexto latinoamericano.

Contexto nacional

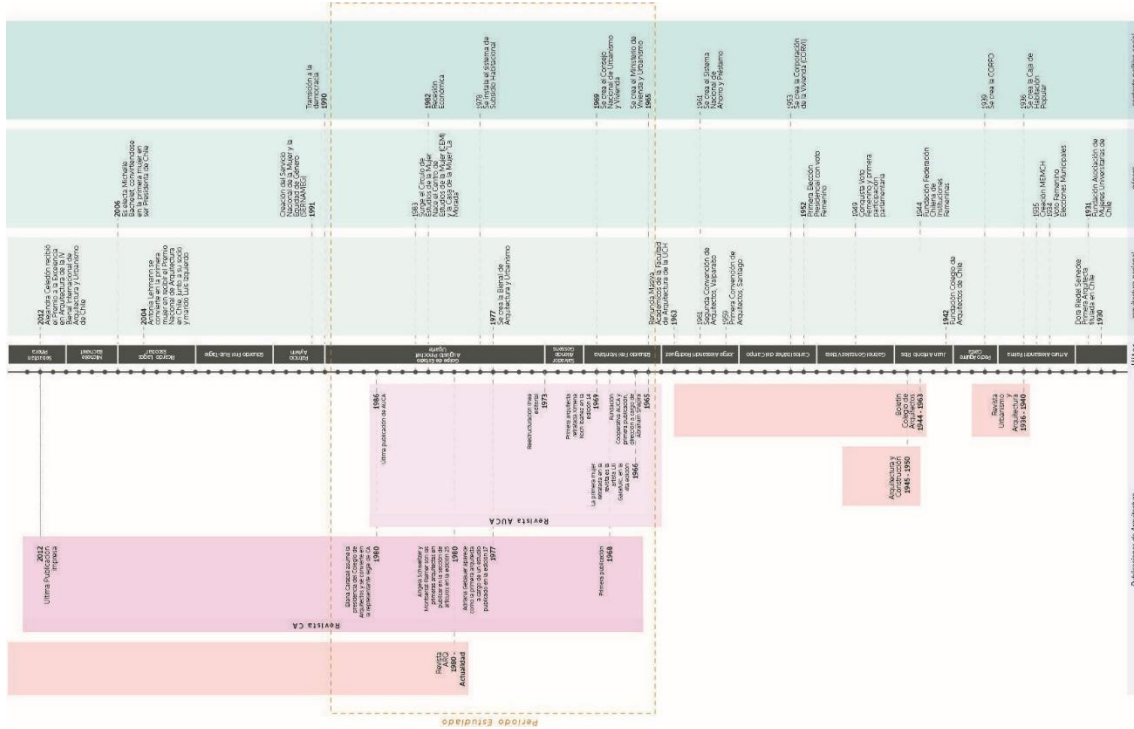
Chile, por su lado, durante los años 60' fue marcado por múltiples agitaciones sociales producto de la creciente desigualdad que experimentaba la población, provocando la gestación de un poder central reformista que tuvo como objetivo atajar estas carencias, convirtiendo al país durante esta década y las que siguieron en un escenario de significativos procesos de cambio. Mientras que en los espacios de discusión universitaria de la época ya habían tenido lugar debates sobre el rol y la incidencia social que las profesiones deberían cumplir, los obreros levantaban movimientos en la búsqueda de mejores condiciones laborales y en paralelo se reactivaban los movimientos emancipatorios de la mujer; todos acontecimientos que tenían anclaje en puntos claves de la sociedad y que generaban un clima político que tenía su motor ideológico apuntando en dirección al cambio.

Contexto Editorial

En este contexto, resulta relevante estudiar las disparidades de género en la producción y publicación arquitectónica en Chile, particularmente en dos publicaciones periódicas, representativas y de carácter nacional como son la Revista AUCA y la Revista CA y su relación con la visibilidad de las arquitectas chilenas.

La Revista AUCA surge en 1965, como una cooperativa conformada por arquitectos y arquitectas, pertenecientes a la Universidad de Chile que se organizan para crear una publicación que fuera vitrina para la construcción cultural y disciplinar de la arquitectura moderna nacional "con la intención de abordar la tarea de difusión y evaluación crítica de la arquitectura en Chile, ausente desde la desaparición de 'Arquitectura y Construcción'", revista que funcionó entre 1945 y 1950 en el territorio nacional. Con un espíritu progresista que marcaba la pauta nacional, AUCA se declara como un medio libre, crítico y de enfoque social,

Figura 1. Publicaciones regulares de arquitectura en Chile. Fuente: Elaboración Propia (2024)



con un encuadre que fue en concordancia con la agenda país de la época. Dicho punto de interés se vio interrumpido con el golpe de estado de 1973, en la que su línea editorial tuvo que cambiar hasta su aniversario n°20 en 1986 cuando ahogados por el contexto político, social y económico del país el equipo editorial se ve imposibilitado a continuar.

Por su lado la Revista CA - Ciudad y Arquitectura - del Colegio de Arquitectos de Chile es la revista de arquitectura más longeva de Chile con 151 ejemplares impresos desde enero de 1968 hasta el invierno de 2012, y numerosas ediciones digitales posteriores. Se funda como una iniciativa de continuidad al Boletín Informativo de la misma orden con “el propósito de convertirse en un significativo medio de comunicación intercolegiado que rompa definitivamente el aislamiento

en que desarrolla su quehacer el arquitecto chileno”, y “ser tribuna para todo aquello que sea necesario decir por boca del Arquitecto” como consigna la editorial de su primera revista en 1968. A lo largo de estos más de 50 años se ha situado como una de las publicaciones más consultadas, y sin duda uno de los bancos de información arquitectónica más completos a nivel nacional.

En el año 88’, en la sección futuro de CA, en la discusión sobre las proyecciones de las siguientes bienales, el arquitecto, académico y ex dirigente gremial del Colegio de Arquitectos Angel Hernández señala que éstas van perdiendo coherencia, “Estuvieron la arquitectura sin arquitecto y una serie de otras cosas, ahora podríamos hacer arquitectura de arquitectas o de la cuarta edad, la abertura total da para todo. Eso es bastante peligroso”. Este extracto de discusión, solo llevada adelante por hombres, irónicamente fue registrado fotográficamente por una mujer, Elisa Díaz. Lo que refleja aún décadas después la invisibilización no sólo de las mujeres sino del problema de la discriminación y falta de inclusión en la disciplina.

3 RESULTADOS

A lo largo de los 109 números estudiados, de la revista CA con su 58 ediciones y la revista profesional como lo fue AUCA con 51 ediciones, dentro del período de tiempo específico definido entre 1965 a 1989, se transcribieron 27.296 nombres en total, siendo 2225 de ellos pudieron confirmarse de mujeres. A partir de este universo de casi 30 mil entradas es que se extraen los siguientes resultados. El objetivo de levantar este amplio universo nos permitió crear una línea de base inexistente y más completa que si sólo se hubiera trabajado con los datos de autorías reconocidas y/o declaradas en los mismos números, además de permitir rescatar no sólo a las colegas más reconocidas sino a un sin fin de mujeres que por una razón u otra llegaron a ser nombradas a lo largo de los años: patrocinadoras, colaboradoras, historiadoras, pensadora, testigos, usuarias, entre otras.

Participación y contribuciones en la Revista AUCA

La revista fundada en 1965, bajo la Sociedad Cooperativa A.U.C.A., contó con sólo 3 accionistas de los 33 en total (9,1% de participación) como parte responsables de la creación de la revista, y además sin representación en el directorio ni comité editorial. Realidad en conflicto a lo declarado en el Manifiesto AUCA que “...se declara independiente de toda tuición, patrocinio o compromiso, y por el contrario, profundamente crítica e intransigente en cuanto a su concepción de la arquitectura como fuerza creadora, actual y actuante al servicio del desarrollo de la sociedad chilena” (Arquitectura Urbanismo Construcción Arte 2019), sin embargo la participación femenina no supera el 10% de las menciones en el periodo estudiado, y sólo en algunos casos específicos aumenta sin embargo nunca supera el 20% de menciones en los 21 años de la publicación.

Las accionistas de AUCA fueron Ana María Barrenechea G., Raquel Eskenazi R. y Alicia Meza M., donde las 2 primeras, fueron esposas y socias respectivamente de Miguel Lawner, parte del comité redactor y Abraham Schapira, director de la revista. Sin embargo, Schapira (2009) declara que fue “nombrado Director de la Revista AUCA y Raquel integró el comité de redacción o que no se vió reflejado en la publicación misma, ocultando los verdaderos roles de estas arquitectas para con las siguientes ediciones. Aún así, Ana María Barrenechea es la mujer más nombrada de la revista con 32 apariciones en 17 de las ediciones, y por el contrario Alicia Meza es vuelta a mencionar sólo 2 veces en 2 de los 51 números de la revista. Por otro lado, la participación en los asesores aumenta al 20% con la incorporación de María Angélica Rozas y Irene Boissier como “colaboradores técnicos” pero sin identificar realmente su labor como si se realizó con los asesores en fotografía, publicidad, diagramación, periodismo, etc.

Dentro de la revista AUCA, la artista Lili Garafulic es una de las mujeres más mencionadas, y es también la primera mujer retratada recién en la 4ta edición de la revista en 1966. Sin embargo, no es sino hasta la edición 14 en 1969 donde aparece una fotografía de Ximena Koch Ibañez, primer retrato de una arquitecta en la revista, como autora del artículo “España contemporánea: Arquitectos y Arquitectura”, siendo sólo una de 3 arquitectas, retratadas fotográficamente e identificadas en los 21 años de la publicación.

Por otro lado en el universo de los 51 números estudiados entre 1965 y 1986 se pudo levantar un total preliminar de 11.479 nombres, donde solo el 7,6% de menciones corresponde a menos de 1.400 mujeres mencionadas y sólo el 8,1% de menciones corresponde a menos de 700 a arquitectas, cantidad que es quince veces mayor por parte de sus colegas. Entre las arquitectas más mencionadas en este periodo son: Ana María Barrenechea, quien fuera accionista y autora; Myriam Waisberg como autora; María Bertrand como columnista; Yolanda Schwartz como autora; Raquel Eskenazi como accionista y proyectista; Margarita Pisano como autora; Montserrat Palmer como colaboradora; Sonja Friedman como colaboradora; y Ángela Schwitzer como autora.

El primer artículo publicado con una arquitecta como colaboradora, fue después de 1 años del lanzamiento de la revista, donde Ana María Barrenechea aparece como autora en el artículo “Santiago visto por los habitantes” La autoría se declara en la página 6 en una nota al final de página, publicado en 1966. En el mismo número 2 aparece el segundo artículo “Casa Gaggero”, en

Figura 2. Ximena Koch Ibañez, primera arquitecta retratada fotográficamente e identificada. Fuente: Revista AUCA, Edición 14 (1969)



co-autoría de Hugo Gaggero Capellaro y Margarita Pisano de Gaggero, sin embargo, el archivo en el repositorio digital sólo se le atribuye al socio y marido. Sin embargo, no es hasta 1968 en la edición 12 que se publica el primer artículo con autoría exclusiva de una arquitecta: Carmen Ossa con el artículo “La caminerie Paris”, luego de 12 ediciones publicadas.

De lo anterior podemos destacar a María Bertrand S. como la arquitecta con mayor número de artículos publicados de los cuales todos son de su autoría exclusiva, sin embargo, se concentran exclusivamente en los últimos 4 años de la revista, entre 1982 y 1986. Entre ellos 4 son editoriales, convirtiéndola en un nombre con influencia en la época, y 6 artículos que tratan en su mayoría sobre temas urbanos y Patrimoniales: “Casas Patronales Conjuntos arquitectónicos rurales” (1982), “Imágen urbana y turismo cultural” (1983), “Energía solar y organización espacial urbana” (1984), “Reglamentación y forma urbana. Volumetría, Alturas, Fachadas” (1984), “El gran Louvre” (1986) y “Sectores antiguos por una protección creativa” (1986).

Sin embargo, no es sino hasta la edición 14 en 1969 donde aparece una fotografía de Ximena Koch Ibañez (Fig. 2), primer retrato de una arquitecta en la revista, como autora del artículo “España contemporánea: Arquitectos y Arquitectura”, siendo sólo una de 3 arquitectas, retratadas fotográficamente e identificadas en los 21 años de la publicación.

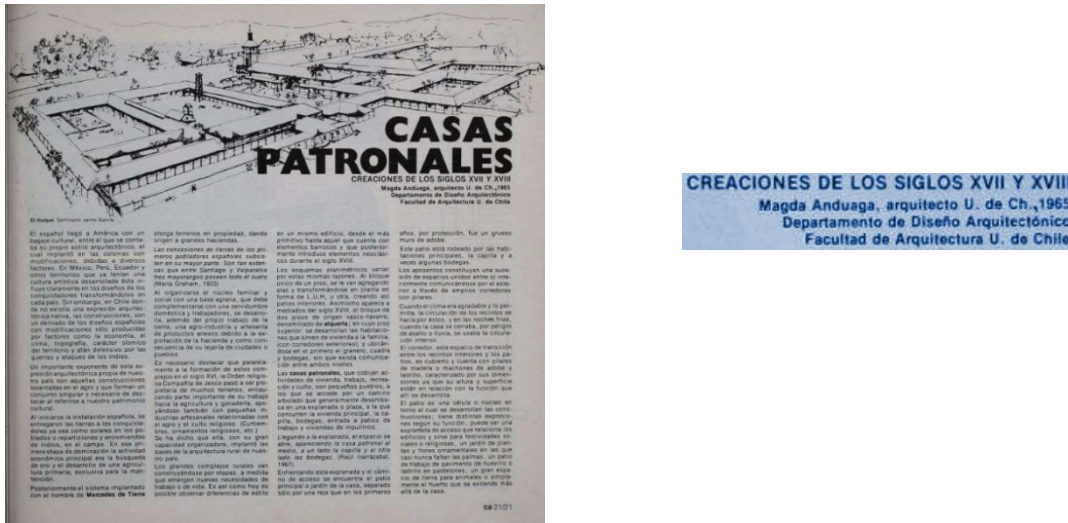
Participación y contribuciones en la Revista CA

La Revista -Ciudad y Arquitectura- CA se funda en enero de 1968 bajo la presidencia del arquitecto Eduardo Jedlicki Swiderski, como encargado y en donde solo la arquitecta Sylvia Gallardo figura en el equipo editorial como "Jefe de Redacción" junto a la diseñadora Pilar Martínez. Este primer número cuenta con la participación de sólo 16 arquitectas mencionadas frente a 238 colegas nombrados en la publicación. Entre ellas destacan la arquitecta Iris Valenzuela A. con el Primer Premio para el Edificio del Congreso (1968) junto a Carlos Albrecht V., además de ser la única mujer identificada en una fotografía. También se menciona a la arquitecta Raquel Eskenazi B. con el primer premio en el Concurso de la CORVI para el Edificio de Oficinas Empart además de una mención honrosa para el Edificio de Vivienda y Locales junto a sus socios Abraham Schapira, León Messina y Carlos de la Barra. También se menciona a la arquitecta Yolanda Schwartz con el segundo premio en el concurso para la sede del Instituto Forestal, junto a sus socios Raúl Pellegrini y Pablo de Carolis. En el mismo concurso se reconoce con mención honrosa a las arquitectas María Eugenia Ducci, Ximena Plaza y María Eugenia Valdés.

Por otro lado, en el universo de los 58 números estudiados entre 1968 y 1989 se pudo levantar un total preliminar de 16.365 nombres, donde solo el 8,4% de menciones corresponde a menos de 1.400 mujeres mencionadas y sólo el 8,1% de menciones corresponde a menos de 1.000 a arquitectas, cantidad que es once veces mayor por parte de sus colegas. Entre las arquitectas más mencionadas en este periodo son: Juana Zunino M., quien trabajara de manera permanente en la coordinación y diseño de la revista; Montserrat Palmer T., como autora y colaboradora de la revista; Eliana Caraball M., como presidenta del Colegio de Arquitectos de Chile y colaboradora; María Adriana Gebauer M como corresponsal y colaboradora de la revista; María Isabel Tuca G., quien fuese parte del Consejo Editor; Myriam Waisberg como autora; Diana Vaccaro C., como corresponsal de la revista; Ana Luisa Deves como colaboradora, Ángela Schweitzer como autora y Joan Macdonald como colaboradora.

El primer artículo publicado con una arquitecta como colaboradora, fue después de 5 años del lanzamiento de la revista, donde María de los Ángeles Allende S. aparece como colaboradora en el artículo "El deterioro en el área central de Santiago" del arquitecto Sebastián Real B, publicado en 1972. Sin embargo, no es hasta 1978 en la edición 21 que se publica el primer artículo con autoría exclusiva de una arquitecta: Magda Anduaga con el artículo "Casas Patronales", luego de 10 años de publicación (Fig. 3).

Figura 3. Primer artículo con autoría exclusiva de una arquitecta. Fuente: Revista CA Edición 21, 1978.



Así mismo, las arquitectas con más presencia como autoras de artículos en estas publicaciones son: M. Adriana Gebauer M. sobre urbanismo y planificación; Joan MacDonal sobre política habitacional; Juana Zunino M. sobre arquitectura Latinoamericana; la argentina Marina Waisman sobre crítica arquitectónica; Myriam Waisberg sobre patrimonio; Marta Viveros con artículos sobre naturaleza y paisaje; Ángela Schweitzer L. sobre Valparaíso y arquitectura joven; Montserrat Palmer T. sobre vivienda y ciudad; Cecilia Jimenez como co-Autora de Myriam Waisberg; Cristina Felsenhardt sobre proyecto; Margarita Ducci Budge sobre Turismo; y finalmente María Bertrand sobre urbanismo.

Respecto de un total de 54 artículos publicados con autoría de arquitectas, las temáticas más presentes fueron: Urbanismo (25%), Vivienda (20%), Patrimonio (18%), Espacio Público (9%), Docencia (7%), Crítica Arquitectónica (7%), Educación (4%) y otras temáticas como salud, paisajismo, gremio, entre otros.

De lo anterior podemos destacar a María Adriana Gebauer M. como la arquitecta con mayor número de artículos publicados de los cuales sólo uno es de su autoría exclusiva correspondiente a “Hacer Ciudad. Hacia una definición de una unidad de crecimiento” en 1983, los otros 4

Figura 4. Primeras arquitectas retratadas como autoras. Fuente: Revista CA 35, 1983



artículos, entre 1977 y 1986 son en co-autoría: “Estructuración del sistema de Centros de distribución y comercialización”, “Estudio sobre una ciudad: Valparaíso”, “Tres mallas viales diferenciadas” y “Hacia un poblado autosuficiente. Caleta Coloso”. Es además en 1983 en la edición 35 en que Adriana Gebauer con su artículo “Hacer Ciudad” y la argentina Marina Waisman aparecen como las primeras arquitectas en ser retratadas como autoras dentro de la revista (Fig. 4).

Por otro lado la arquitecta y urbanista Joan MacDonald participa como la autora con más artículos de autoría exclusiva, a pesar de participar en un corto periodo entre 1984 y 1986 con: “El Habitar Progresivo”, “Si Don Juan, sin casa fuera ministro. Política habitacional y acción del habitante” y “Los arquitectos y esa otra mitad de los chilenos” (Fig. 5). Sin embargo, Joan MacDonald no aparece retratada dentro del periodo de estudio. Aún así, estas publicaciones reflejan su compromiso profesional con las políticas habitacionales, que le llevaron a obtener en el 2022 el Premio Nacional de Urbanismo entregado por el Estado de Chile, convirtiéndose en la primera mujer en recibirlo desde su instauración en 1996 con el retorno a la democracia.

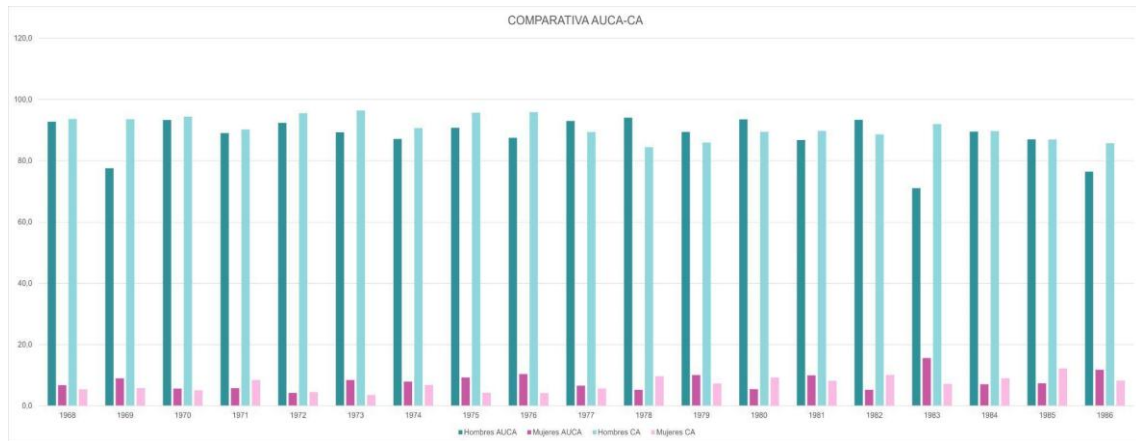
Figura 5. Artículos publicados bajo la autoría de Joan MacDonald. Fuente: Revista CA 1984-1986.



Resultados comparativos entre publicaciones

Tras el análisis general de las publicaciones arquitectónicas en cuestión durante las tres décadas estudiadas revela varias situaciones significativas que contextualizan la participación, y omisión, de las arquitectas en estos medios especializados. En donde se confirma a una tendencia de participación bajo el 10% de menciones con casos excepcionales, pero que tampoco superan el 20% de participación en las menciones de ambas revistas en el periodo estudiado.

Figura 6. Tabla comparativa de participaciones. Fuente: Elaboración propia (2024)



Una observación clave es que menos del 20% de las arquitectas más mencionadas en ambas revistas son también las autoras más publicadas en ambas. Este hallazgo sugiere que cada revista crea un escenario editorial independiente, destacando nombres diferentes, lo cual puede ser entendido como un aporte en la ampliación de referencias. Sin embargo, esta divergencia plantea interrogantes sobre la construcción de referencias transversales en la disciplina, reforzadas en un escenario disciplinar compartido. Aunque algunas mujeres lograron asegurar un espacio limitado en estas publicaciones, este reconocimiento no se tradujo en una proyección más amplia de su trabajo y voz en otras publicaciones contemporáneas.

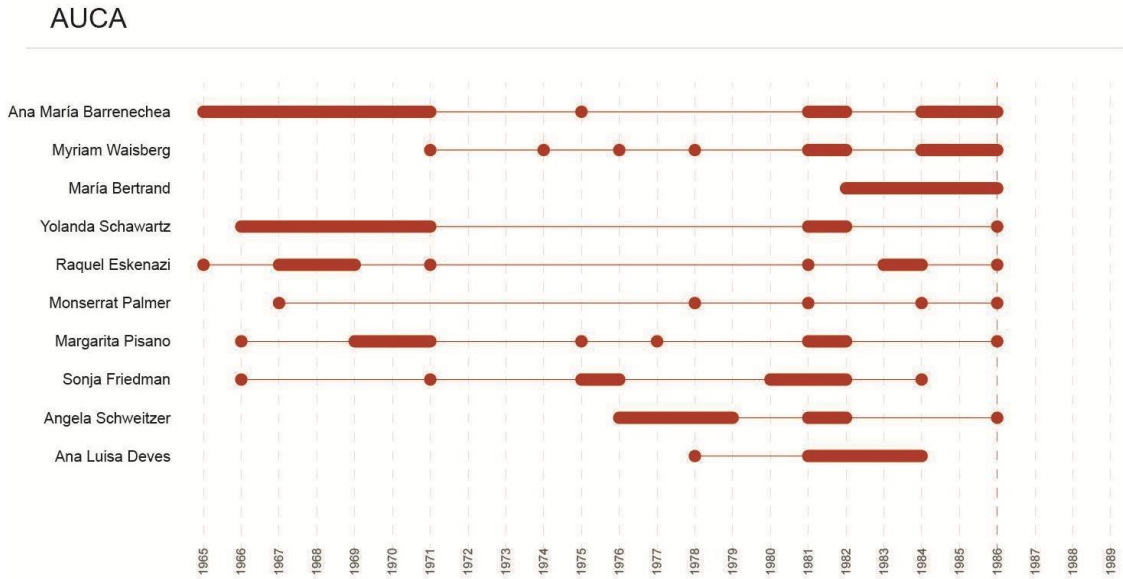
Arquitectas publicadas

Para analizar la participación de las arquitectas en las revistas, hemos decidido abordarla desde tres perspectivas: la participación y permanencia en el tiempo, los roles ocupados y las temáticas abordadas.

En cuanto a la participación y permanencia en el tiempo, en la revista AUCA se observan contribuciones esporádicas, breves y con intervalos considerables entre ellas. Estas publicaciones coinciden con los años más intensos de la dictadura, entre 1972 y 1981, un período en que la línea editorial de AUCA se torna más conservadora en contraste con sus inicios más vanguardistas. En el caso de C.A., la aparición de arquitectas no es constante, y es particularmente escasa en los primeros años. Un ejemplo es Monserrat Palmer, una de las autoras más citadas, cuya primera mención data de 1970. Sin embargo, desaparece en 1972 y no vuelve a ser citada hasta 1978, con una participación intermitente hasta el cierre de la revista (Fig. 7y 8).

En relación con los roles ocupados, AUCA no ofrece espacios de relevancia sostenida en el tiempo para las arquitectas en el ejercicio profesional de sus diversas áreas. En C.A., aunque hay casos con mayor visibilidad, como Zunino y Caraball, estas arquitectas están principalmente asociadas a tareas editoriales. A pesar de tener altos índices de citación por parte de sus colegas, su trabajo como arquitectas no tiene un lugar preponderante en las publicaciones. Incluso en arquitectas que destacaron en diversos ámbitos, como Palmer, Caraball y Zunino, se observa una mayor preponderancia de sus roles administrativos por sobre la publicación de su propio trabajo arquitectónico.

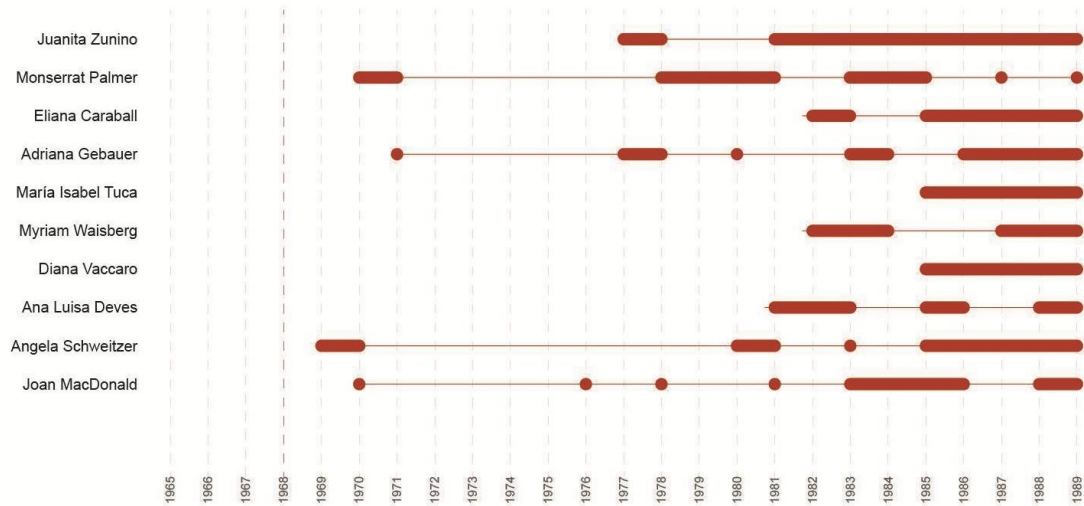
Figura 7. Tabla frecuencia de participaciones Revista AUCA. Fuente: Elaboración propia (2024)



En cuanto a las temáticas presentes en las diversas menciones, destaca la participación en el ámbito de la vivienda en AUCA, mientras que en CA sobresalen tanto la vivienda como el patrimonio. En ambas revistas, se reconoce la contribución de Myriam Waisberg y Ángela Schweitzer por su labor en el área de patrimonio, particularmente desde y sobre Valparaíso. Este enfoque permite visibilizar la limitada, pero significativa, participación de arquitectas en estos medios, subrayando cómo sus aportes fueron condicionados por las líneas editoriales y contextos históricos.

Figura 8. Tabla frecuencia de participaciones Revista CA (1-58). Fuente: Elaboración propia (2024)

CA



Arquitectas Autoras

Por otro lado, si analizamos la participación como autoras Montserrat Palmer, Ángela Schweitzer y Myriam Waisberg emergen como figuras destacadas al ser las únicas arquitectas presentes en la categoría de "Arquitectas más nombradas" en ambas revistas dentro del periodo de estudio. Este reconocimiento las posiciona como una referencia destacada en el ámbito arquitectónico nacional, destacando su valioso aporte disciplinario, sin embargo, una figura como Montserrat Palmer aparece retratada e identificada sólo en 2 ocasiones en la revista CA y ninguna vez en la revista AUCA (Fig. 9).

Figura 9. Registro fotográfico identificado 1 de 2 de la arquitecta Montserrat Palmer en Revista CA. Fuente: Revista CA, Edición 41 (1985).

Por otro lado, Ángela Schweitzer Lopetegui y Myriam Waisberg, se destacan no sólo como parte de las “arquitectas más nombradas” en ambas revistas, sino a su vez son parte de las “arquitectas autoras” que fueron publicadas en ambas revistas, marcando una transversalidad en su trabajo disciplinar (Fig. 10).

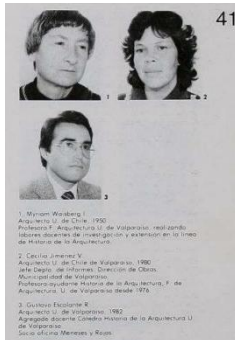
Así, Ángela Schwitzer y Myriam Waisberg también se destacan como autoras, lo que subraya su influencia y autoridad en temas disciplinares, particularmente en el ámbito patrimonial, convirtiéndolas en referentes consolidados a través de este tipo de publicaciones. Su presencia constante en las revistas refleja la relevancia de sus trabajos y la contribución al desarrollo y difusión del conocimiento patrimonial en Chile durante este período, especialmente referido a Valparaíso en ambos casos. Sin embargo, existe un único retrato identificado de Myriam Waisberg en ambas revistas dentro del periodo de estudio como parte de una equipo de investigación sobre arquitectura religiosa en Valparaíso en 1983. Y Ángela Schweitzer aparece identificada sólo una vez como parte de una foto grupal en 1969 (Fig 11).

En cuanto a las autoras sólo María Bertrand, Margarita Ducci Budge, Ángela Schwitzer y Myriam Waisberg aparecen en ambas publicaciones y logrando transversalizar sus aportes dentro del escenario arquitectónico nacional.

Figura 10. Tabla comparativa entre arquitectas más mencionadas y más publicadas como autoras. Fuente: Elaboración propia (2024).



Figura 11. Único registro fotográfico identificado de las arquitectas Myriam Waisberg y Ángela Schweitzer en Revista CA. Fuente: Revista CA, Edición 35 (1986) y Edición 6 (1969).



4 CONCLUSIÓN

El estudio comparativo de la participación de colegas arquitectas a través de una revisión exhaustiva de archivos gremiales y publicaciones profesionales como la revista CA y AUCA ha revelado una serie de dinámicas, barreras y desafíos que han afectado la visibilidad y el reconocimiento de las mujeres en la disciplina arquitectónica chilena.

Beatriz Colomina (2014), al referirse a las mujeres como "fantasmas de la arquitectura moderna, destaca una realidad palpable en la investigación declarando que las mujeres están presentes, son cruciales, pero aún así invisibles. La baja representación y las omisiones observadas en las publicaciones analizadas reflejan un fenómeno más amplio de invisibilidad y subestimación de las contribuciones femeninas en el campo arquitectónico. Esta ausencia de registros claros, falta de atención y espacio hacia las mujeres arquitectas en las revistas examinadas subrayan desafíos significativos en la historiografía de la arquitectura. Como plantea Chimamanda Ngozi Adichie (2018) "a partir de lo que no sabemos nos podemos contar cosas, cada historia que nos contamos deja a su vez muchas historias, variantes e interpretaciones por contar"

En este sentido, la ausencia de información completa nos impulsa a adoptar una postura crítica hacia la historiografía dominante y a trabajar hacia una reconstrucción más completa y diversa de la historia arquitectónica. Al enfrentar los vacíos y las omisiones, podemos cultivar una mayor conciencia sobre las estructuras de poder y exclusión en la disciplina, y fomentar así un diálogo más inclusivo y reflexivo sobre el pasado y el presente de la arquitectura.

Por ello, las reflexiones de Michelle Perrot sobre las razones detrás de la escasez de huellas femeninas en la historia resuenan profundamente en este estudio. La ocultación matrimonial, los prejuicios asignados a roles públicos y privados, la destrucción selectiva de archivos y la falta de fuentes documentales son solo algunas de las barreras identificadas que han obstaculizado la reconstrucción histórica de las mujeres arquitectas en Chile. Así en el estudio pudimos confirmar y encontrar variados ejemplos de las siguientes variables: Falta de registro, Lenguaje masculino plural y abreviación de nombres, estadísticas asexuadas, ocultación matrimonial (pérdida del nombre), prejuicios (asignados a roles público/privado), destrucción de huellas (archivos que valoran la producción masculina), autodestrucción femenina (falta de documentación propia), carencia de fuentes y anonimato en referencias fotográficas y aportes editoriales).

Para ello es fundamental reconocer el carácter político y consciente de la historia de las mujeres en la arquitectura, como lo señala Daniela Arias Laurino. La inclusión activa de las mujeres en el discurso histórico y académico es un acto de resistencia contra una historiografía dominada por

una minoría poderosa y heterogénea. Por otro lado, Gerda Lerner, la historiadora de las mujeres, en los 60' abre paso a que las mujeres sean sujeto activo y centro de la mirada historiográfica en disputa desde esos años. Así como en los años setenta y ochenta hubo una voluntad de "ruptura epistemológica" como plantearía Claudine Herman, que afectó principalmente a las ciencias sociales y humanísticas, naciendo la necesidad de otro relato, de otra historia.

La resolución de los problemas historiográficos requiere un enfoque crítico y reflexivo, como destaca Joan W. Scott donde la falta de registro prueba, no la falta de participación, sino la relevancia de dicha información para la época. Así la selección de temas, metodologías y fuentes en la investigación arquitectónica es esencial para desafiar y transformar las narrativas históricas existentes. ya que como plantea Michelle Perrot (2022):

"...para escribir la historia hacen falta fuentes, documentos, huellas. Y esto constituye una dificultad en la historia de las mujeres. Su presencia suele estar tachada, sus huellas borradas, sus archivos destruidos. Hay un déficit, una carencia de huellas."

En última instancia, este estudio destaca la urgencia de ampliar y enriquecer la historiografía arquitectónica para incluir plenamente las contribuciones de las arquitectas en sus diversos roles, y particularmente como autoras. Solo mediante un compromiso continuo con la investigación y la reflexión crítica podremos superar las disparidades de género y construir una historia más inclusiva y representativa de la arquitectura chilena, su comunidad y de la sociedad. En palabras de la arquitecta Eliana Caraball, y entonces presidenta del Colegio de Arquitectos de Chile, en 1988 respecto de la VI Bial de Arquitectura:

"Nuestra opinión y colaboración no siempre ha tenido éxito, pero seguiremos participando, opinando y colaborando convencidos que el intercambio de ideas y opiniones, así como la denuncia seria y responsable de lo que nos merece reparos son la base de un diálogo constructivo que ayuda a construir nuestra convivencia democrática".

5 AGRADECIMIENTOS

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento en el periodo anterior a Mabel Santibañez y Carola Molina, actual directora de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Valparaíso, y a Lautaro Ojeda, director del Cinvit, por su invaluable apoyo en la presentación de este proyecto.

Asimismo, extendemos nuestra gratitud al equipo de InES Género, cuyo financiamiento y apoyo fueron fundamentales para la ejecución de esta investigación.

Finalmente, agradecemos a las estudiantes María Jimena Aguilera, Lorena Mora y Francisca Zúñiga por su compromiso y valiosa colaboración en las diversas etapas de este proyecto. Su dedicación y esfuerzo fueron clave para su desarrollo exitoso.

6 REFERENCIAS

- Adichie, Chimamanda Ngozi. *El peligro de la historia única*. Barcelona: Random House, 2018.
- Águila, Elena. "Sacar la voz. Tomarse la palabra. De silencios y resistencias". En *Mujeres y violencia: silencios y resistencias*, editado por Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual, 8–11. Santiago de Chile: Red Chilena contra la Violencia Doméstica y Sexual, 2011.
- Arquitectura Urbanismo Construcción Arte (AUCA). "¿Quiénes Somos?". *AUCA: Arquitectura Urbanismo Construcción Arte*, no. 1 (octubre 2019): 21–22. <https://revistaauca.uchile.cl/index.php/AUCA/article/view/54751>.
- Bartra, Eli. "Acerca de la investigación y la metodología feminista". En *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. Ciudad de México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, 2012. <https://ru.ceiich.unam.mx/handle/123456789/3011>.
- Beard, Mary. *Mujeres y poder*. Barcelona: Editorial Planeta, 2018.
- Biblioteca Nacional de Chile. *Memoria Chilena*, "Historiografía publicada por mujeres". Consultado el 7 de septiembre de 2024. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-propertyvalue-805901.html>.
- Colomina, Beatriz. "Las mujeres son los fantasmas de la arquitectura moderna". Entrevistada por Francisco Griñán. *Diario Sur*, 29 de abril de 2014. <https://www.diariosur.es/v/20140429/cultura/mujeres-fantasmas-arquitectura-moderna-20140429.html>.
- Durán, María de los Ángeles. "Sobre resistencia y creación en la producción científica", 55–63. 1995
- González Gutiérrez, Patricia. "La voz negada: Discursos sobre la palabra y el silencio de la mujer en el Mundo Clásico". *Cuadernos de Historia*, no. 48 (2018): 9–31. <http://dx.doi.org/10.4067/S0719-12432018000100009>.
- Hay Mujeres. "¿Quiénes somos?". Consultado el 7 de septiembre de 2024. <https://haymujeres.cl/quienes-somos/>.
- Moisset, Inés. "Los silencios de la historia: mujeres en la Bauhaus". *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, no. 113 (2020): 165–180. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi113.4252>.
- Novas, María. *Arquitectura y género: Una introducción posible*. Barcelona: Melusina, 2021.
- Perrot, Michelle. "Escribir la historia de las mujeres". En *Antología de pensamientos feministas para arquitectura*, editado por Zaida Muxi Martínez, 216–219. Barcelona: Universidad Politécnica de Catalunya, 2022.
- Russ, Joanna. *How to Suppress Women's Writing*. Austin: University of Texas Press, 1983.
- Schapira, Abraham. *Crónica cincuentenaria: Oficina SEA. Schapira Eskenazi Arquitectos. 1950–2000*. Santiago de Chile: Schapira Eskenazi Arquitectos, 2009.